

Las mujeres luchan en todo el mundo*

Sí, las mujeres luchamos en todo el mundo, sólo que el mundo es tan grande y existen rincones tan escondidos, que hay luchas que no conocemos, o que conocemos mal. He aquí un pequeño recuento de hermanas guerreras en países remotos.

LAS MUJERES NOMADAS DE SOMALIA

Las mujeres constituyen el 55% de la población de Somalia, país donde la mayor parte de la población es nómada, y, por lo tanto, se encuentra a merced de las sequías y la hambruna. El trabajo más pesado en una de esas familias recae definitivamente en la mujer, quien:

- Cuida y alimenta a los niños.
- Realiza las labores del hogar como cocinar, limpiar, acarrear agua desde distancias enormes, recolectar leña, alimentar a los animales considerados domésticos como las cabras, los borregos, etc.
- Fabrica los utensilios caseros.
- Fabrica todos los materiales para la construcción de las frágiles somalíes.
- Arma y desarma las chozas.
- Guarda comida de reserva para los malos tiempos.
- Educa a las niñas y jóvenes.

La mujer somalí siempre está cargando algo: un niño adelante, un hatillo de leña atrás, un recipiente con agua, o mil cosas más, mientras

que su hombre camina adelante llevando solamente una vara para apoyarse.

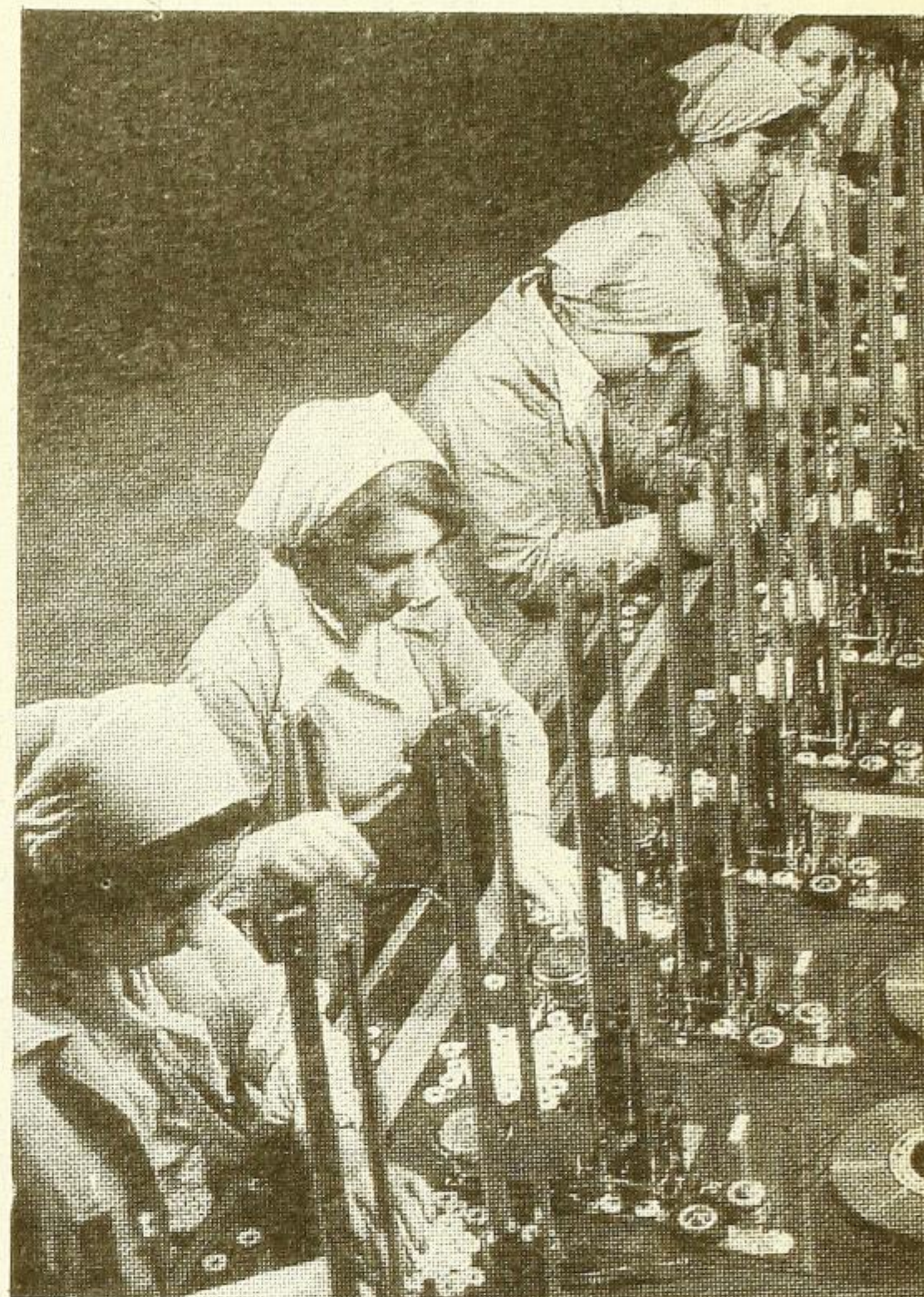
Cuando una niña somalí llega a la pubertad y hay un hombre interesado en ella, éste paga muy bien a la familia y se lleva a la joven, quiera ella o no. La familia no lo vive como una venta sino como una compensación por la pérdida de un miembro tan útil en la familia.

Al casarse, la mujer nómada vive dentro de una familia extendida que puede ser polígama. Este tipo de familia constituye una unidad tanto social como judicial, y ofrece protección y seguridad a sus miembros, ya que en la vida nómada no hay jubilación, seguros de vida, asilos, orfanatorios o instituciones similares.

La mujer nómada se convierte así en proveedora y protectora de los ancianos, los enfermos y los más jóvenes. Y aunque la ley marca ventajas y derechos para ellas, en la realidad las cosas son todavía muy diferentes.

IRAN: MUJERES CON RABIA

A raíz del derrocamiento del Sha, en 1979, en Irán se ha venido for-



mando una nueva generación de mujeres con rabia. Y no sólo son intelectuales, artistas o teóricos, sino amas de casa, trabajadoras, mujeres en general, quienes, debido a su formación religiosa, en el primer año del régimen de Jomeini fueron sus seguidoras. Sin embargo, gradualmente estas mujeres perdieron sus trabajos o vieron cómo lo perdían sus maridos, sus hijos y, sobre todo, sus hijas. Ese fue el primer paso en su camino hacia la rabia.

El efecto práctico y psicológico de la guerra y del régimen de Jomeini en general ha sido tal que la mayoría de las mujeres, religiosas y no religiosas, de clase media y proletarias, se han sensibilizado políticamente hablando.

El ataque de los agentes de Jomeini contra las mujeres comenzó el 7 de marzo de 1979, cuando miles de iraníes salieron a la calle en protesta por el decreto que les ordenaba usar obligatoriamente el chador

* Material resumido de: *The Struggle of nomad women in Somalia*, Amina Farah; *Iranian women: the angry new generation*, Parvin Bahar; *Circumcision and Muslim Law: not the only two issues for Egyptian women; detained and disappeared women; Iraq; Women in Western Sahara*, Anne Charniere. *Women's World* 13is Wicce, No. 14, junio de 1987. Ginebra, Suiza.

o velo. Los jomeinistas atacaron a las mujeres con macanas, piedras, ladrillos, botellas y ácido. Las aterrorizaron a todas.

Muchos hombres explicaron a sus esposas e hijas que la revolución islámica estaba en peligro y que había cosas más importantes que protestar por el uso del chador. Hasta las organizaciones de izquierda asumieron esta actitud. Así que las mujeres se dieron cuenta que no era cosa sólo del gobierno sino de los propios hombres y el sistema patriarcal en que viven. "Lo único que quieren es que te tapes, así que ponte la cosa esa y luchemos juntos contra el imperialismo occidental y la Unión Soviética".

Como resultado de todo esto, hoy en día existen varios grupos de oposición y aunque la represión es grande, sus voces se escuchan todavía. Además, pese a ser iletradas, a los obstáculos de la religión, a su clase social u otras características, las mujeres iraníes han alcanzado mucha más madurez política que nunca antes en su historia.

LAS EGIPCIAS PROTESTAN

Las mujeres egipcias están hartas de que las feministas y la prensa de Occidente las hayan reducido a dos cuestiones fundamentalmente: la extirpación del clítoris y la ley musulmana. Esta obsesión, al decir de Hind Abou Seoud Khattal, socióloga, y Nadia Farah, economista, han creado un estereotipo que muestra a la mujer árabe como una víctima pasiva, lo cual es totalmente incorrecto.

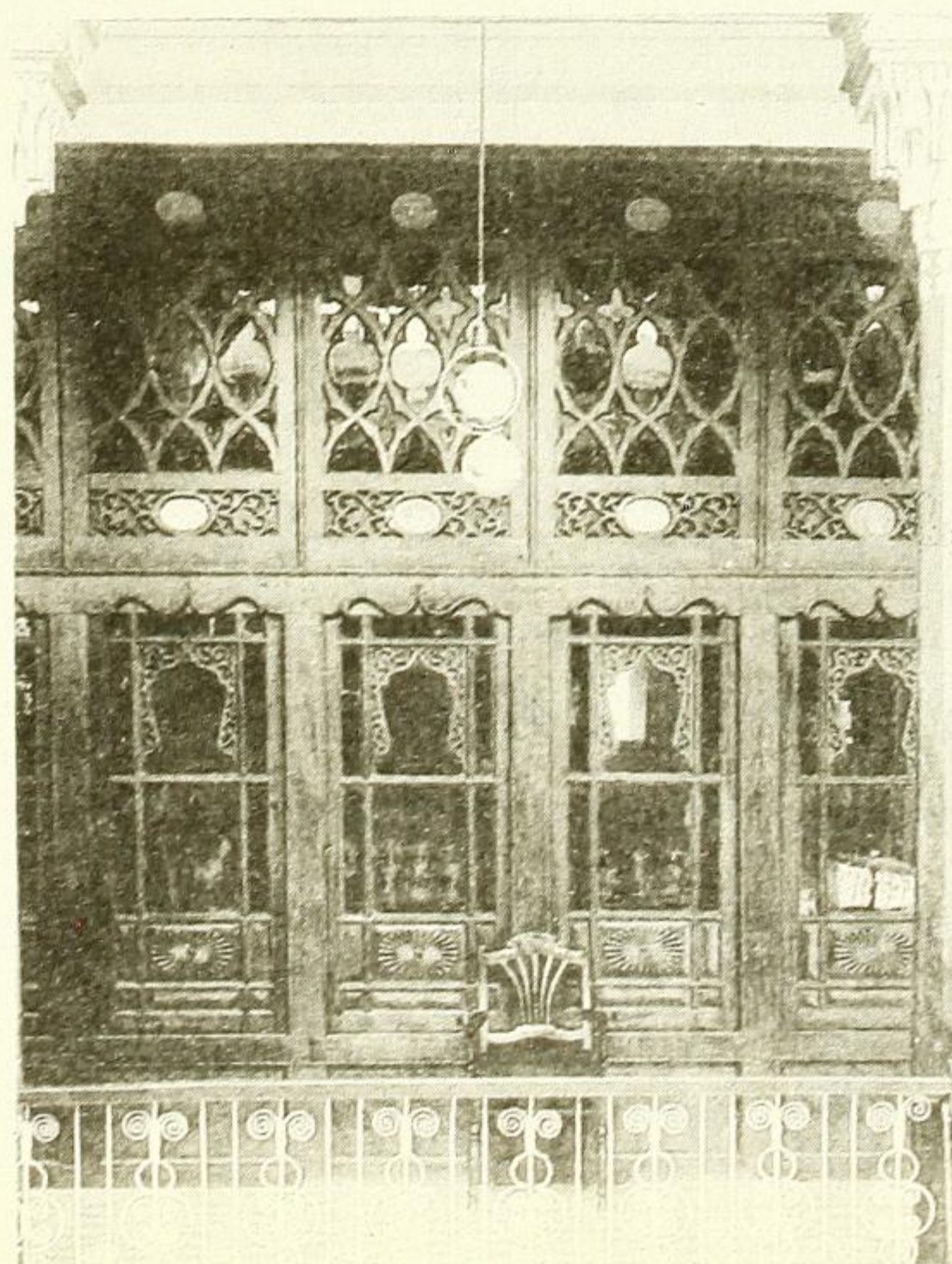
Por lo menos en Egipto, donde se realiza el tipo "Suna" de circuncisión femenina, este problema no es prioritario para las mujeres cuyas necesidades son la obtención de agua potable, buena comida, medicinas básicas y otras relacionadas con la salud.

Al decir de Nadia Farah, la circuncisión Suna no impide que las mujeres gocen sexualmente y, al contrario de lo que piensan las occi-

dentales, las egipcias sí hablan abierta y libremente sobre cuestiones sexuales entre ellas. El mayor problema con la clitoridectomía es la falta de higiene y, por lo tanto, el riesgo de infecciones y de complicaciones cuando se tienen relaciones sexuales o se da a luz.

Respecto al Islam, las egipcias aseguran que las leyes y las prácticas de un país en particular tienen mucho más que ver con la opresión que sufre específicamente la mujer que con la ley musulmana. Cada país se ha valido de su propia interpretación de la ley musulmana para justificar el trato que da a sus mujeres. Sin embargo, esta ley es mucho menos opresiva —asegura la economista— que la judeo-cristiana. Dentro de la musulmana existe mucho más respeto por la mujer y cierta noción de igualdad entre los sexos.

Nadia y Hind forman parte de un grupo de veinticinco mujeres —Colectivo de Salud de Mujeres de El Cairo— que trabajan para elaborar una guía de salud dirigida a las egipcias. Estará dividido en dos secciones: el ciclo de la vida (infancia, adolescencia, matrimonio, sexualidad y anticoncepción) y cuestiones específicas (violencia, problemas psicológicos, métodos de curación alternativa y nutrición). Aunque dirigido a la mujer egipcia, también podrá servir a otras mujeres árabes.



IRAK: MUJERES DESAPARECIDAS

Cientos de mujeres y de niños han sido detenidas por las autoridades del Partido Baath, a partir del aumento de la represión en ese país, en 1978-79. Las detenidas permanecen en condiciones inhumanas y son maltratadas física y psicológicamente. Algunas han muerto a causa de la tortura, algunas han sufrido envenamamiento por talium otras han sido ejecutadas. Estas mujeres y estos niños permanecen en cárceles o en campos para prisioneros sólo porque simpatizan o han formado parte en el pasado de la Liga de Mujeres Iraquíes (organización importante), porque han sido acusadas de ser de origen iraní (crimen imperdonable en estos tiempos en Irak), o porque uno o más hombres de su familia han desertado del ejército irakí. A muchas mujeres se les presiona para que se divorcien de aquellos maridos que se han ocultado para no ir al frente de batalla. Son interrogadas hasta diez veces al día y se les intenta sobornar para que cooperen con las fuerzas de seguridad.

En Irak, cuando una persona es detenida, las autoridades no proporcionan ningún tipo de información a sus familiares. Las detenidas pueden morir sin que nadie sepa más de ellas. Una forma de ayudar es enviando cartas de protesta al presidente irakí: Saddam Hussain, Presidential Palace, Baghdad, Iraq, y al embajador irakí del país donde se reside.

Por otra parte, la Federación General de mujeres Irakíes —organización oficial— dirige una vasta porción de su programa a la preparación de mujeres para su ingreso en el Servicio de Seguridad y el aparato de Inteligencia. La mira es que, de esta manera, las esposas informen sobre sus esposos, las madres sobre sus hijos. Este reclutamiento se utiliza también para detener y torturar a mujeres que se oponen al régimen de Hussain. Uno de estos

“institutos” se especializa en “endurecer el corazón de las mujeres”: las “alumnas” presencian sesiones de tortura, interrogatorios y ejecuciones para que más tarde ellas puedan hacer lo mismo.

LAS MUJERES EN EL SAHARA OCCIDENTAL

Hay un pueblo que desde hace once años lucha por su liberación: el saharauí, en la parte occidental del desierto del Sahara. Este país —el Sahara Occidental— fue una colonia española hasta 1975. Mientras Franco yacía en su lecho de muerte, Marruecos se aprovechó de la situación y lo invadió. Los saharauíes fueron echados así de su territorio y desde entonces viven en campamentos para refugiados. Esto sirvió para que las mujeres empezaran a actuar como piezas importantes en la organización de la vida en el exilio.

La mayor parte del trabajo en los campamentos es realizado por las mujeres. La educación es pareja para todos, lo mismo que el servicio militar. La única diferencia es que al terminar su educación, los muchachos se van al frente y ellas se quedan en el campamento con los niños, los ancianos y los inválidos. Son las mujeres las que manejan los campos de entrenamiento, los centros de producción y las clínicas. Son ellas las que enseñan, curan, organizan y distribuyen lo mismo los alimentos que otros abastos, crían a los niños y los preparan para la lucha.

Las mujeres saharauíes discuten y trabajan con los hombres en términos de igualdad, y no usan ni chador ni velo si no lo desean. Podría considerarse que son las más liberadas de todo el mundo islámico. Generalmente visten ropas occidentales, pero hay algunas que prefieren el típico sari que usan las mayores. En fin, las mujeres saharauíes forman parte integral y activa de la vida democrática de este pueblo, toman decisiones y tienen representatividad en las

organizaciones que existen en dicha sociedad.

Por otra parte, estas mujeres han sido blanco a través de los años de las agresiones del régimen y el ejército marroquí, en contra de la población saharauí que permanece en los territorios ocupados. Marruecos se ha enfrascado en una llamada “política de asimilación” que incluye: promover el traslado de las jóvenes saharauíes a territorio marroquí, obligar a estas jóvenes a casarse con hombres marroquíes que después se vuelven agentes de inteligencia para espiar a los saharauíes, obligar a las mujeres cuyos maridos se han unido al Frente Polisario (movimiento de liberación en la zona) a que busquen otro marido entre los marroquíes, inducir a las jóvenes a la prostitución, obligar a las mujeres saharauíes en general a ingresar en los llamados “centros femeninos”, en donde se les enseñan todas las costumbres marroquíes. Las que se resisten son reprimidas brutalmente.

NO OLVIDEMOS A LAS MUJERES DE BOPAL

El 3 de diciembre de 1984, un gas escapado de la planta pesticida de la Union Carbide en Bopal, India, mató a más de 5,000 personas y dañó gravemente a otras 20,000. Uno de los grupos más afectados fueron las mujeres. Debido a que las autoridades no se han preocupado hasta la fecha de atender específicamente a estas mujeres, se han formado grupos para ocuparse de ello.

Apenas dos meses después del accidente comenzaron a informarse de gran número de abortos y de nacimientos de bebés deformes. Se presumió que el gas contenía fuertes dosis de teratogeno. Sin embargo, se optó por no recomendar (a nivel oficial) la terminación del embarazo debido a los prejuicios del cuerpo médico. Las mujeres de Bopal continúan inmersas en una serie de dudas respecto a si embarazarse o no, tener a los bebés o



abortarlos, o cuáles serán los efectos del gas en sus futuros hijos.

Según los primeros informes de los grupos de mujeres que han trabajado en esta investigación, desde el accidente ha habido un incremento elevadísimo de enfermedades ginecológicas como la leucorrea (94%), inflamación pélvica (79%), hemorragias (46%), y ausencia de leche en la lactancia. También el ciclo menstrual de las bopalesas resultó alterado. Y esto además de los abortos y los nacimientos de bebés muertos.

En esta tragedia, considerada como el peor desastre industrial en la historia, las mujeres han resultado las más afectadas, no sólo por los daños físicos sino por las consecuencias: muchas han sido repudiadas por sus esposos y enviadas de regreso con sus familias porque su capacidad de trabajo se redujo; otras han sufrido divorcios debido tan sólo al temor de sus maridos de que ellas den a luz a hijos deformes, o bien porque perdieron al hijo varón que estaban concibiendo, o inclusive porque tuvieron que ser examinadas ante la posibilidad de algún tipo de alteración en el aparato reproductor. 